

**BUSCANDO UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD:
REFLEXIONES TEÓRICAS DE LA MARCHA NACIONAL
DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS DE COLEGIOS
PÚBLICOS Y PRIVADOS DEL 18 DE
SEPTIEMBRE DE 2015**

*SEEKING A QUALITY EDUCATION: THEORETICAL
REFLECTIONS ON THE NATIONAL MARCH OF PUBLIC
AND PRIVATE SECONDARY SCHOOLS STUDENTS ON
SEPTEMBER 18TH 2015*

Enviado: 24/02/2015
Aceptado: 12/04/2016

Fernando Sanabria Molas¹

Resumen

Luego de semanas de intensos pronunciamientos estudiantiles sobre la calidad de la educación en Paraguay, el 18 de setiembre de 2015 se llevó a cabo la marcha nacional de alumnos secundarios de colegios públicos y privados. Estos reclamaban una mejora en la calidad del sistema educativo y buscar comprometer al Gobierno del presidente Cartes en esta tarea. El objetivo del artículo consistió en analizar desde diferentes perspectivas teóricas, construidas por Gramsci, Melucci, Offe, Tarrow y Lojkin, la interacción entre los estudiantes con referencia a la edificación de la identidad colectiva, la acción colectiva, el establecimiento de los objetivos comunes del movimiento, la solidaridad entre los estudiantes y la acción mantenida del grupo. La metodología ha sido descriptiva interpretando los hechos en base a constructos teóricos. Se concluyó que el reconocimiento de los individuos por medio de la interacción en un eje de mutua preocupación logró una solidaridad que concretó la fuerza motriz del grupo convirtiéndolo en un fuerte movimiento estudiantil coyuntural.

1 Estudiante de Sociología y Ciencia Política en la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. Contacto: fsanabriamolass@gmail.com

Palabras clave

Interacción - identidad colectiva – solidaridad - estudiantes de colegios secundarios.

Abstract

After weeks of intense students pronouncements on the quality of education in Paraguay, public and private secondary schools students organised a national march which took place on September 18th 2015. The rally demanded the Government of President Cartes an improvement on the quality of the current educational system and tried to engage the former in this endeavour. The objective of this article is to analyse from theoretical perspectives, such as those constructed by Gramsci, Melucci, Offe, Tarrow, and Lojkin, the interaction between students regarding the construction of the collective identity, the collective action, the establishment of the movement's common objectives, the solidarity between students, and the group's maintained action. The methodology is descriptive and it interprets the facts based on the theoretical constructs. It concludes that the recognition among individuals through interaction on a central theme of mutual concern, accomplished a strong solidarity which fulfilled and settled the group's force and transformed it in a strong and relevant student's movement.

Keywords

Interaction - collective identity – solidarity - secondary school students.

1. Introducción

El rol de los movimientos sociales en el proceso de desarrollo de la democracia en Paraguay es indiscutible. A lo largo de estos años, dichos sectores organizados se han manifestado y brevemente ejercieron un poder considerable. Lo antedicho se apoya en la reflexión de Antonio Gramsci quien sostiene que en determinadas coyunturas políticas ante la presión de las fuerzas sociales, el Estado tiene que alterar sus políticas, incorporar o abrir espacios nuevos de diálogos y de trabajo (Gohn, 1997).

Los movimientos sociales revelan, de una manera u otra y con características específicas, la falta de atención del Estado y de las consecutivas administraciones sobre ciertos sectores de la sociedad y sus diversos reclamos que en su gran mayoría, lastimosamente, siguen sin ser resueltos. Se tenga o no una respuesta entera o parcial de las demandas, es innegable el efecto que tienen los movimientos sociales en poner el modelo de Estado en cuestionamiento y en quebrar, en cierta medida, la hegemonía en la conciencia ciudadana generando un grado de solidaridad colectiva.

Fácilmente, se podrían mencionar los movimientos campesinos, los movimientos indígenas, los movimientos obreros y enunciar de una manera rápida sus demandas específicas. Sin embargo, otro movimiento constructor de reclamos y defensor de derechos, es el estudiantil secundario. A pesar de tener una presencia, por alguna forma decirlo, esporádica, sus reclamos y logros fueron importantes y sus actores bastantes presentes en la historia del siglo XX en Paraguay.

Haciendo un breve recorrido histórico, el movimiento estudiantil secundario se inicia en la década de 1930. La génesis se enmarca en la protesta por la defensa de los intereses paraguayos en el Chacho, durante la administración de José. P. Guggiari, que termina en la masacre de 1931 en las puertas del Palacio de Gobierno. Otro hito importante, en la historia de las manifestaciones estudiantiles de secundarios en Paraguay, fue notablemente durante la visita del multimillonario estadounidense Nelson Rockefeller, entonces gobernador del Estado de Nueva York, al país en 1969 bajo el régimen stronista donde alumnos del Colegio Nacional de la Capital clausuraron la Avenida Eusebio Ayala y otras vías en rechazo a este visita.

Luego de la caída del régimen autoritario y la emergencia de la democracia, el movimiento estudiantil secundario reaparece en escena como una fuerza democrática importante y con nuevas características. Surgen de este modo: el Movimiento de la Organización Secundaria (MOS), el Frente de Estudiantes Secundarios (FES), el Movimiento por la Obtención del Boleto Estudiantil

(MOBE) y la FENAES (Segovia & Kretschmer, 2007). El movimiento de estudiantes secundarios se reorganiza en torno a una de sus principales reivindicaciones: la obtención del boleto estudiantil. Tras una larga lucha en el año 2000 consiguen por primera vez que muchos estudiantes paguen medio pasaje para llegar a sus colegios. El Movimiento por la Obtención del Boleto Estudiantil (MOBE) se convierte posteriormente en Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (FENAES), sigue activo y apoyó fuertemente la marcha de los estudiantes secundarios del pasado 18 de setiembre de 2015.

En este artículo se realiza un análisis del movimiento estudiantil secundario, específicamente aquel actor, si bien compuesto de varias agrupaciones de estudiantes secundarios de distintos colegios hicieron cuerpo en uno al momento de manifestar, del 18 de setiembre de 2015, teniendo en cuenta la construcción de la identidad colectiva, la acción colectiva, los objetivos comunes, la solidaridad y la interacción mantenida.

La marcha nacional de colegios públicos y privados, nace en una primera instancia entre alumnos del Colegio Cristo Rey teniendo una ola expansiva a nivel nacional, se crea a través de una red de solidaridad y por sobre todo de formación y toma de conciencia entre los estudiantes secundarios, con el apoyo de la Federación Nacional de Estudiantes (FENAES), sobre la educación en Paraguay, la cual es calificada por estos grupos como de baja calidad. Pusieron en relieve la gran diferencia existente entre la formación que se reciben en los colegios privados y públicos, siendo estos últimos los más afectados, pero en ambos casos siendo insatisfactorios.

Ciertamente como lo dice el nombre de *la marcha, la marcha nacional de colegios públicos y privados*, fue integrada por estudiantes de distintos colegios privados y públicos, acompañados de docentes, padres, y personas solidarias a la causa, así como también por un grupo de estudiantes universitarios de la Universidad Nacional, quienes luego inician una de las más significativas manifestaciones universitarias del país, se manifestaron a favor de un derecho avalado en la Constitución Nacional.

Haciendo referencia a las reflexiones de Claus Offe sobre los movimientos sociales, este movimiento estudiantil secundario se enmarca dentro de los llamados nuevos movimientos sociales (Gohn, 1997). Surge como consecuencia de la profundización de las privaciones que afectan los planos fundamentales de la vida de los individuos, como en este caso específico lo es la educación. Aparecen como un modo de actuar a una respuesta racional hacia un conjunto específico de problemas. Jean Lojkin, en términos gramscianos, nos situaría en que esta es la descomposición de la hegemonía dominante y busca la inserción de una nueva hegemonía (Gohn, 1997), que tendría lugar silos reclamos de los secundarios fuesen puestos en marcha por el Gobierno, con un carácter

eminentemente político y busca principalmente incidir en la agenda de la administración estatal.

2. Construcción de la identidad colectiva

Para lograr una reivindicación única y una manifestación significativa de los distintos actores se debe concebir un grupo como unitario en la causa y, para ello, es importante la construcción de una identidad colectiva. Pero, ¿cómo se genera esta identidad? Siguiendo la línea de Melucci (Gohn, 1997) quien afirma que la identidad colectiva es un proceso de construcción de un sistema de acción siendo este proceso interactivo y compartido, los actores colectivos deben ser capaces de identificarse y distinguirse del medio que los rodea, y a su vez la identidad se genera a través de un proceso de aprendizaje donde la auto-reflexión de la praxis es un eje central. Además las manifestaciones adquieren mayor grado de sentimiento de identidad a través del ataque al “otro” (Tarrow, 1994).

Por tan solo citar un ejemplo, esto se hace visible en la construcción de los siete ejes reivindicatorios que dan lugar a los emblemas de reivindicación de la marcha de los estudiantes secundarios. El ejercicio supuso necesariamente la identificación de los estudiantes y a través del proceso de aprendizaje y de la auto-reflexión, generaron en un primer paso, su identidad colectiva.

Los siete ejes son el producto de la reflexión de las distintas carencias del sistema educativo en Paraguay que algunos afectan mayormente a los colegios públicos y otros compartidos entre los privados y nacionales. Ellos son – sin detallar las descripciones particulares – 1. La distribución de kits escolares – distribución irreal de los mismos; 2. La capacitación de los docentes – falta de ejecución del fondo previsto; 3. La mejora de infraestructura en los colegios – condiciones paupérrimas y no ejecución del fondo previsto; 4. El boleto estudiantil – solo una porción baja se beneficiaría; 5. Alimentación en los colegios públicos – extensión del programa; 6. Mejora del sistema administrativo del MEC – 56% de lo presupuestado va directamente a salarios; 7. Mayor inversión – aumentar al 7% del PIB la inversión en educación.

3. La acción colectiva

La acción colectiva puede ser breve o mantenida, institucionalizada o disruptiva, monótona o dramática (Tarrow, 1994). Melucci la define como un conjunto de prácticas sociales que envuelven simultáneamente un cierto número de individuos o grupos que presentan características morfológicas similares en contigüidad de tiempo y espacio, implicando un campo de relaciona-

mientos sociales y la capacidad de las personas de incluir sentido a lo que están haciendo (Gohn, 1997).

Se observa desde ya esta acción colectiva en la articulación de los distintos estudiantes de colegios secundarios en un cuerpo *sui generis* en la formulación de los reclamos mencionados en párrafos anteriores y en la puesta en marcha de la manifestación, así como las tratativas que tuvieron, en distintas ocasiones, con las autoridades pertinentes a esta cuestión.

Sidney Tarrow, propone ver la *acción colectiva contenciosa*, que es aquella que se usa cuando no se tiene acceso regular a las instituciones y que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas, en torno a aspiraciones comunes en secuencias mantenidas de interacción con sus oponentes o las autoridades (Tarrow, 1994). Si se toma esta definición analítica, se puede concisamente ver el rechazo de los estudiantes a las constantes y conocidas dilataciones en forma de “comisiones” que la Ministra de la Educación Marta Lafuente propuso. El Presidente Horacio Cartes, haciendo alusión a un match de futbol, verbalmente asumió un compromiso hacia los reclamos de los estudiantes pero se negó a firmar un documento formal sobre ello. Demostrando desinterés y descompromiso real con la causa. Todo ello refleja el peligro que representan los reclamos para la hegemonía existente. La acción de los estudiantes continuó y se traduce en constantes maneras de reivindicación a través de sentatas.

La puesta en escena de desafíos colectivos, la concepción de objetivos comunes, la potenciación de la solidaridad y el mantenimiento de la acción colectiva, son las propiedades básicas de los movimientos sociales (Tarrow, 1994) como lo es el del movimiento analizado.

4. Los objetivos comunes

Plantearlos significa exigir. Exigencias compartidas y socializadas, objetivos comunes dentro de los distintos grupos de estudiantes secundarios fueron presentados en siete ejes de reclamos al Gobierno Nacional y a la ciudadanía en general, son sustantivos y evidentes a la problemática del sistema educativo nacional.

En la base de esta acción colectiva se encuentra el interés de los estudiantes de obtener una educación de calidad y una mejoría en la administración de los recursos disponibles para que ella sea llevada a cabo. Comparten un valor común y esto los identifica para llevar a cabo sus reclamos. Es la construcción del objetivo común el motor movilizador de los estudiantes a manifestarse. Es el cansancio ante una situación insostenible que presenta solamente atrasos en

un país sediento de avances y que para ello es fundamental el proceso de una mejora en la educación. La acción colectiva puede ser vista desde su nacimiento, la formación de los reclamos, y las manifestaciones en forma de huelgas, sentadas y marchas.

4.1. La solidaridad

Si bien el denominador común de los movimientos sociales es el interés, es realmente el reconocimiento de una comunidad que comparte intereses lo que traduce el movimiento potencial en una acción colectiva (Tarrow, 1994) La solidaridad lograda entre los estudiantes secundarios logró el alto grado de movilización entre la población en cuestión, y además contó con la adhesión de personas fuera del grupo de distintos sectores de la sociedad que tuvieron empatía con la causa. Siendo visible la participación de estudiantes de distintos colegios de la capital como del interior del país, de los estudiantes universitarios, así como también de los docentes, de los padres y ciudadanos interesados.

4.2. La interacción mantenida

Son los objetivos comunes, la identidad colectiva y un desafío identificable los factores que consiguen mantener el desafío que plantea el movimiento social (Tarrow, 1994) pero, ¿qué ocurre si esto no se logra mantener? – Hay que recordar que este movimiento surge con las agrupaciones de varios sectores de los estudiantes secundarios afectados todos por una misma causa. Sin embargo, ante la no respuesta de las autoridades gubernamentales y las imposiciones institucionales que se les imponen, el desafío de mantener la interacción entre las partes, es grande. Supongo que la lucha continuara, con grados de intensidad diversos pues los reclamos son poco probables a ser respondidos. Este es un verdadero desafío para esta acción colectiva.

5. Conclusión

Este artículo no aspiró ambiciosamente a un análisis muy detallado de la coyuntura presentada, sino más bien trata abordar la interacción de los estudiantes secundarios según las características y procesos ocurridos desde ciertas perspectivas teóricas. Gracias a los diversos aportes teóricos de los distintos autores seleccionados se pudieron analizar características claves que hicieron de esta agrupación un movimiento con identidad colectiva y de acción colectiva muy significativa. El reconocimiento de los individuos por medio de la interacción bajo un eje temático de mutua preocupación logró una fuerte solidaridad que concretó y sedimentó la fuerza motriz del movimiento.

Como mencionado en un principio, este movimiento estudiantil tuvo un impacto muy grande – por más de que no se hayan cumplido ninguna de sus peticiones, todavía – fue de cierta manera, a mi criterio, un impulso para que los estudiantes universitarios de las distintas facultades de la Universidad Nacional de Asunción lleven a cabo la gran manifestación universitaria con resultados tangibles.

El perseguir de los estudiantes secundarios de estos objetivos y reclamos demuestra la toma de conciencia y la búsqueda del quiebre del modelo hegemónico existente, lo cual es un indicio de que estas reivindicaciones continuarán siendo, con formas distintas o no, un constante recordatorio a la administración pública del compromiso real que se debe tomar con la educación. Sugiero que las actitudes por parte de los *decisions-makers*, notablemente la del Presidente Cartes, revelan, desafortunadamente una vez más el desinterés real en la educación primaria y secundaria de los ciudadanos y las fuertes barreras que ella supone al momento de plantear un modelo de desarrollo a futuro. La disconformidad de la sociedad ante esta continua postura es evidente. El efecto es aún más acentuando y continua replicando sustancialmente la desigualdad entre los ciudadanos y sus oportunidades y ampliando las brechas entre los más y menos favorecidos. Si continuamos, si se podría decir así, invirtiendo en una enseñanza de baja calidad, ¿es real la intención de progreso?

Referencias Bibliográficas

ABC COLOR. 2015.09.18. Así fue la marcha estudiantil. Disponible en: <http://www.abc.com.py/nacionales/asi-fue-la-historica-marcha-por-la-educacion-1409207.html>. Asunción.

Gohn, María da Gloria. 1997. Teoria dos movimentos sociais paradigmas clássicos e contemporâneos. Sao Paulo: Edições Loyola.

Segovia, Diego. 2007. Juventud e Integración Sudamericana: Caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles. Informe Nacional del Paraguay. Asunción: iBase y Polis.

Tarrow, Sidney. 1997. El poder en movimiento Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid: Alianza Editorial.

ULTIMA HORA. 2015.09.24. Tras 46 años estudiantes vuelven a liderar la movilización social. Disponible en: <http://www.ultimahora.com/tras-46-anos-estudiantes-vuelven-liderar-la-movilizacion-social-n933202.html>. Asunción.

